

# MIR Planeó Fuga de Reos de Talcahuano

11-V-80

- Acción fue realizada desde el exterior con el objeto de sacar de la prisión al extremista Guillermo Atlas Romero Bello
- Recapturados a balazos tres de los 24 evadidos

CONCEPCION (por Julio Arroyo Kuhn).— Elementos extremistas del MIR habrían sido quienes fraguaron el plan de fuga de la cárcel de Talcahuano, para sacar de prisión a Guillermo Atlas Romero Bello, uno de

sus jefes en la zona, circunstancias que aprovecharon otros 23 reclusos para huir a través del corto túnel que se abrió desde el exterior, pasando

(Continúa en la página A 10)

## MIR Planeó Fuga

(De la página A 1)

11-V-80

Por bajo el muro de circunvalación, que da a un callejón posterior del recinto penal y que se encuentra bloqueado por viviendas callampas de la población Libertad, del vecino puerto.

De los veinticuatro peligrosos elementos que lograron escapar de la prisión, antes que el personal de guardia descubriera lo que estaba ocurriendo, tres fueron recapturados en la madrugada de ayer en el sector poblacional de Hualpencillo, luego de sostener un enfrentamiento a balazos con una patrulla de gendarmería, al mando del alcalde del penal porteño, Santiago Ocampo Cancino. A raíz de lo mismo, dos de los delincuentes resultaron heridos a bala, por lo que se encuentran internados bajo custodia en el hospital Las Higueras, de Talcahuano. Ellos son Sergio Contreras Lizama, de 22 años, y Juan Cuevas Zale, de 23. El tercer individuo es el reo David Pardo Herrera, de 18 años.

Los restantes 21 evadidos, que continuaban prófugos ayer, varios de los cuales se esperaba recapturar en operativos policiales que se realizaban anoche en Talcahuano, Concepción y otras localidades de la zona, incluyendo al mirista Guillermo Atlas Romero Bello, de 23 años, son: Claudio Sanhueza Sanhueza, de 24; Lisandri Pimilla Bouldres, 21; Juan Mora Vásquez, 22; Alexis Peralta Ríos, 19; Carlos Villalonga Montuna, 22; Jaime Sanhueza Silva, 20; Jorge Parra Rivera, 25; Ulises González Henríquez, 19; Reinaldo Romero Aguayo, 21; José Díaz Molina, 18; Delfín Ortiz Merino, 22; Juan Guillermo Cea Cea, 20; Luis Oyarce Cid, 21; Carlos Torres Lara, 20; Bernabé Ulloa Quiñones, 22; Francisco Riquelme Soto, 20; José Aedo Reyes, de 20; Israel Octavio Jara Sandoval, 21; Jorge Arsenio Puentes Burgos, 19; y Juan Alberto Sandoval, el de mayor edad, con 35 años. Su detención fue encargada ayer a todas las unidades policiales del país, en la posibilidad de que alguno de ellos hubieran logrado romper el control policial que se es-

tableció en caminos, vías ferroviarias, líneas de buses interprovinciales, inmediatamente que se conoció la fuga masiva protagonizada por los reos entre las 13 y 14 horas de la tarde del viernes.

### EL MIR HABRÍA FRAGUADO LA FUGA

De acuerdo a los antecedentes logrados en medios policiales y a lo observado por este diario junto a la parte exterior del muro de circunvalación, por donde se excavó el corto túnel, todo habría sido fraguado por elementos del MIR, para sacar de prisión a Guillermo Atlas Romero Bello, uno de sus líderes en la zona, por lo menos hasta mediados del año pasado, cuando fue detenido por los Servicios de Seguridad, como jefe de un comando encargado de recolectar armas y explosivos y por aparecer implicado en el estallido anticipado de una bomba de alto poder, que evidentemente iba a ser colocada en los estudios de Radio Nacional, en calle Maipú de esta ciudad, la que causó horrorosa muerte a quienes la transportaban, un hombre y una mujer. El suceso se registró el 26 de junio pasado, y días más tarde fue detenido en su domicilio en Tomé, Guillermo Atlas Romero.

El túnel se excavó en el sitio de una de las viviendas callampas, cuyos moradores se encontraban ausentes y, una línea en forma de flecha, pintada en el muro, indicaba el lugar donde debía abrirse el túnel, que, pasando por debajo del mismo muro, en el otro lado, remataba junto al taller múltiple. Quienes practicaron la excavación lo hicieron en un punto que, evidentemente, fue elegido con anterioridad, pues, por las mismas construcciones y por la curva que hace en ese lugar el muro, quedaban ocultos a los vigilantes apostados en las garitas extremas, y a unos 40 metros de distancia. El trabajo, por tratarse de terreno arenoso y resblandecido por la lluvia, no debe haber tomado más de dos horas.